

UDK 811.134.2'282

811.134.2'366

Izvorni znanstveni članak

Primljen: 1. 6. 2007.

Prihvaćen za tisak: 31. 10. 2007.

MARKO KAPOVIĆ
Nakladni zavod Globus
Vlaška 109
10 000 Zagreb

FÓRMULAS DE TRATAMIENTO EN DIALECTOS DE ESPAÑOL; FENÓMENOS DE VOSEO Y USTEDEO

En las lenguas del mundo pronombres suelen ser sincrónicamente un sistema cerrado y estable. Diacrónicamente, sin embargo, los sistemas pronominales pueden cambiar radicalmente, como sucede en el caso de español. Aunque este texto va a tratar brevemente del desarrollo histórico de las fórmulas de tratamiento en español, nos concentraremos en los usos modernos. Éstos son, a su vez, bastante complejos precisamente por la existencia del *voseo* y la aparición del *ustedeo*, que no son regladas por las instituciones ligadas a la lengua, y cuyas formas varían incluso dentro de un país. Procuraremos aclarar la confusión en el uso contemporáneo de los pronombres personales españoles y ya que este tema es bastante complicado intentaremos ser tan sistemáticos como podamos. Siendo las fórmulas de tratamiento lo que presenta las mayores divergencias entre los dialectos de español (los diferentes "españoles" del mundo), consideramos muy importante el estudio de esos usos.

1. Algunas observaciones históricas y la situación actual

Es un hecho bien conocido que la lengua española (al igual que las demás lenguas románicas) procede del latín. Este latín, claro, no es el latín clásico de Cicerón o de César, sino más bien el llamado latín vulgar. Latín vulgar es el término empleado para referirse a los dialectos vernáculos del latín, hablados fundamentalmente en las provincias occidentales del Imperio Romano. Cabe destacar que el latín vulgar (rústico) no se crea en el tiempo de la decadencia del Imperio Romano, sino que coexiste con el latín clásico ya desde el período preclásico (las primeras confirmaciones del latín vulgar las encontramos en las obras de los famosos comediógrafos preclásicos Terencio y Plauto, los cuales lo emplean con fines humorísticos) y que lo usaban todos los estratos de la sociedad en situaciones informales (incluso Cicerón, cuya lengua es el modelo del latín clásico pulido y supercorrecto, y cuyos discursos son el ejemplo de la pureza y belleza de estilo, usa diversas construcciones y formas del latín vulgar en su correspondencia íntima).

En consecuencia, es de ese latín vulgar que se desarrollan las formas de los pronombres personales también. Los pronombres personales de la segunda persona y las formas verbales correspondientes son los que más difieren entre sí en varios dialectos de español. Son ellos, también, lo que presenta la mayor divergencia entre el español peninsular y el de la América del Sur. Como es bien conocido, el pronombre personal de la segunda persona se usa cuando nos queremos dirigir directamente al interlocutor (con la primera persona expresamos nuestra opinión, con la tercera hablamos de otros). Muchas lenguas distinguen entre el tratamiento familiar (con personas conocidas, con los amigos, con los niños, con los familiares etc.) y el tratamiento de respeto (con personas desconocidas, con los superiores, con los mayores etc.). Diferentes lenguas expresan esta distinción de diferentes maneras (las lenguas europeas suelen hacerlo con pronombres – se usan pronombres de la tercera persona de singular, de la segunda persona de plural, de la tercera persona de plural etc. – pero otras lenguas,

como por ejemplo el japonés, lo hacen diferentemente – entre otras cosas con diferentes formas de palabras).¹ El español peninsular lo hace usando los pronombres *tú* y *vosotros* para el tratamiento familiar, y *usted* y *ustedes* para el tratamiento formal. A *tú* y *vosotros* les corresponden verbos en segunda persona y a *usted* y *ustedes* los en la tercera. La situación en el otro lado del Atlántico es bien diferente. Antes de todo hay que destacar la ausencia completa de la segunda persona de plural *vosotros* en toda la Hispanoamérica.² El *vosotros* ha sido reemplazado por *ustedes* y las formas verbales correspondientes (las de la tercera persona de plural), perdiéndose así la posibilidad de hacer la diferencia entre el tratamiento formal e informal en el plural.³ Que el *ustedes* ha perdido completamente cualquier significado formal o de respeto se puede ilustrar fácilmente con los ejemplos en que los adultos tratan a los niños y a los animales de *ustedes*. Otra gran diferencia entre el español de España y el de América es en el uso de la segunda persona de singular en el tratamiento familiar. En estos casos los españoles emplean el pronombre *tú*, mientras que las dos terceras partes de los hispanoamericanos en estos contextos usan el *vos*. Sin embargo, lo que hace que esta diferencia sea la más grande entre estos dos tipos de español, no es el mero hecho de tener que cambiar un pronombre por el otro, sino el que al *vos* le corresponden diferentes formas verbales, dependiendo del dialecto, en hasta todos los tiempos. Para poder explicar este fenómeno tendremos que abordarlo desde el punto de vista histórico.

Al principio hay que destacar que en el latín clásico no existía la diferencia entre el pronombre familiar *tū* y el pronombre de respeto. Esta distinción aparece alrededor del siglo IV cuando se comienza a usar el pronombre de la segunda persona de plural *vōs* para dirigirse al emperador.⁴ Poco a poco el *vōs* se fue utilizando en cada vez más contextos, por ejemplo al dirigirse los de las clases bajas a la aristocracia, o los aristócratas unos a otros. La gente de pueblo trataba unos a otros de *tū*, y era tratada de la misma manera por los aristócratas. Este uso lo heredó el español del latín vulgar, así que en el *Cantar de mio Cid* (alrededor de 1140) se usa *vos* como fórmula respetuosa de tratamiento entre el rey y los nobles, entre marido y mujer y entre nobles; por el contrario, *tú* se usa para dirigirse a personas de categoría inferior: el Cid a Muño Gustioz, su servidor y vasallo; el Cid al rey moro Búcar; los moros cuando se dirigen a los cristianos y, por lo general, en las oraciones al dirigirse a Dios.⁵ Sin embargo, el sistema parece no haber sido muy estable, ya que se usan, incluso en este documento primitivo, tanto la forma singular *tú* como la plural *vos* para dirigirse a la misma persona, aunque no en la misma frase: el rey se dirige primero a Muño Gustioz con *tú*⁶ y luego, algunos veinte versos después, usa imperativos plurales correspondientes a *vos*.⁷ Este intercambio de *vos* y *tú* se iba haciendo cada vez más frecuente, y poco a poco *vos* perdió su significado de forma culta de tratamiento (que iba a adoptar *usted*). En cuanto a las formas verbales correspondientes a *vos*, existía

¹ Por ejemplo *sake* (la bebida alcohólica) es la neutral, y *osake* la más formal variante de esa palabra.

² Es tipológicamente interesante que la misma cosa ocurrió con el portugués, o sea, que las dos lenguas ibéricas tienen sistemas de pronombres personales más pobres en América que en Europa. El español americano, como acabamos de decir, perdió la forma de la segunda persona de plural, mientras que el portugués brasileño perdió la segunda persona de singular (ya antes el portugués europeo perdió la segunda persona de plural). Resulta difícil deducir por qué las dos variedades europeas fueron más arcaizantes que las americanas, pero es poco probable que esto sea una casualidad. Tal vez se pueda especular que grandes cambios en la sociedad han afectado a la lengua también.

³ Éste no es el caso en algunas partes de Andalucía donde, aunque resulta raro usar *vosotros*, y *ustedes* es la forma común y corriente de la segunda persona de plural, la diferencia entre el formal e informal en plural todavía se puede expresar. El andaluz lo hace usando las formas verbales correspondientes a *vosotros* cuando quiere expresar familiaridad (*ustedes sois*) y usando las correspondientes a *ustedes* cuando quiere mantener distancia con la persona con la que está hablando (*Ustedes son*).

⁴ Según CARRICABURO (1999: 4) hay dos causas posibles de este uso: «una, la presencia de dos emperadores, ya que el Imperio romano se había dividido; esto pudo inducir al uso del *vos* como una forma de incluir a ambos. Otros señalan que el *vos* fue la respuesta al *nos*, fórmula por la cual el emperador romano se mencionaba a sí mismo, como representante del poder y cabeza de todo el imperio».

⁵ KANY 1969: 81.

⁶ *Verdad te digo yo | que me pesa de coraçon.
e verdad dizes en esto | tu, Muño Gustioz [...]*

⁷ *Dizid le al Campeador | que en buen ora nasco y unas líneas más tarde **Saludad** melos a todos.*

una gran confusión. Hacia la mitad del siglo XV la *d* intervocálica de la segunda persona de plural (que procedía del latín *-tis*) iba desapareciendo dejando detrás de sí una serie de formas de las que se derivan muchas de las actuales formas del voseo. Después de la caída de la *d* la situación fue la siguiente: *sodes* > *soes* > *sos* y *sois*, *avedes* > *avees* > *avés* y *avéis*, *debedes* > *debees* > *debés* y *debéis*, *andades* > *andaes* > *andás* y *andáis*, etc.⁸ El desarrollo, como vemos, iba en dos direcciones: de los diptongos formados después de la caída de la *d*, aparecieron dos formas: las producidas con la fusión de los dos vocales (*sos*, *avés*, *debés*, *andás*) y, por otro lado, las producidas de la diptongación de los grupos *ae*, *ee* y *oe* (*sois*, *avéis*, *debéis*, *andáis*). Cabe mencionar que todas estas formas coexistían y se usaban con gran promiscuidad a lo largo de los siglos XV, XVI y XVII, en el que, finalmente, se perdieron las formas con *d*. Junto con esa pluralidad de formas se mantuvo en boga el intercambio de *tú* y *vos* también⁹, pero perdiendo *vos* gradualmente su valor de respeto. Ya en el primer tercio del siglo XVI, el uso de *vos* con frecuencia implicaba un insulto, familiaridad íntima o rango social superior por parte del hablante.¹⁰ Finalmente, en el curso del siglo XVII, el *vos* fue prácticamente reemplazado por *tú* en el tratamiento familiar en España, mientras que en Hispanoamérica ha sobrevivido vigorosamente hasta el día de hoy.

El hueco que dejó *vos* detrás de sí, perdiendo gradualmente su valor de respeto, fue rellenado por *usted*. Además, el *usted* no sólo sustituyó al *vos*, sino trajo consigo la posibilidad de hacer la diferenciación entre el tratamiento formal e informal en el plural también. La forma contemporánea *usted* procede de la expresión *vuestra merced* (*ustedes*, claro, se deriva de *vuestras mercedes*) que surgió en el siglo XIV. Al principio *vuestra merced* convivía con *vos*, pero poco a poco ganaba terreno hasta que *vos*, en el sentido de forma culta de tratamiento por lo menos, cayó en desuso. A principios del siglo XVII, a través de un aparente sinfín de formas fonológicas intermedias, *vuestra merced* evoluciona a *usted*. Algunas de estas formas intermedias son *vuesa merced*, *vuesanced*, *vuesarced*, *vuested*, *vusted*¹¹ hasta llegar finalmente a *usted*. Además de expulsar a *vos* como forma de tratamiento cortés, *Vuestra Merced* también dejó atrás a otras fórmulas basadas en el mismo esquema de *vuestra* + sustantivo abstracto (*vuestra señoría*, *vuestra reverencia*, etcétera).¹²

2. El voseo

El Diccionario Panhispánico de dudas de la Real Academia Española (2005) define el *voseo* de la siguiente manera: «En términos generales, se denomina *voseo* el empleo de la forma pronominal *vos* para dirigirse al interlocutor.» A continuación se añade que existen dos tipos de *voseo*, el *voseo reverencial* y el *voseo dialectal americano*. El *voseo reverencial*, según DPD:

«Consiste en el uso de *vos* para dirigirse con especial reverencia a la segunda persona gramatical, tanto del singular como del plural. Esta fórmula de tratamiento de tono elevado, común en épocas pasadas, solo se emplea hoy con algunos grados y títulos, en actos solemnes, o en textos literarios que reflejan el lenguaje de otras épocas. *Vos* es la forma de sujeto (*vos decís*) y de término de preposición (*a vos digo*), mientras que *os* es la forma de complemento directo (*os vi*) y de complemento indirecto sin preposición (*os digo*). El verbo va siempre en segunda persona del plural, aunque nos dirigamos a un solo interlocutor: «Han luchado, añadió dirigiéndose a Tarradellas, [...] por mantenerse fieles a las instituciones que

⁸ KANY 1969: 81-82.

⁹ El estado era caótico: por ejemplo, como enumera KANY (1969: 83) en *Peribáñez* (1614), de Lope de Vega, la labradora Casilda se dirige al Comendador dieciséis veces con *vos* y catorce con *tú*; el Comendador se dirige a ella diecisiete veces con *vos* y catorce con *tú*. Claro está, que en esta situación los artistas aprovechaban de las posibilidades de ese intercambio optando por la forma que mejor se acomodaba a la medida del verso, pero, sin embargo se ve que entre *tú* y *vos* ya no había diferencia alguna.

¹⁰ Testimonios de estos usos abundan, como por ejemplo el de Hurtado de Mendoza, que escribe en una carta en el año 1579: *El secretario Antonio de Eraso llamo de vos a Gutierre López, estando en el Consejo, y por esto se acuchillaron*.

¹¹ Tradicionalmente, según las investigaciones de Pía Cárceles, se creía que hubo dos desarrollos paralelos de las formas antecedentes al *usted* moderno. DE JONGE (2005) propone un esquema de tres desarrollos. Sin entrar en los detalles ni méritos de la teoría de cada uno de ellos, cabe destacar que no todas las formas arriba aducidas precedieron al *usted* contemporáneo directamente, sino que coexistían en el mismo tiempo como formas paralelas procedentes de *vuestra merced* que con tiempo cayeron a desuso.

¹² Véase más en DE JONGE 2005.

vos representáis» (GaCandau *Madrid-Barça* [Esp. 1996]). Como posesivo se emplea la forma *vuestro*: *Admiro vuestra valentía, señora*. Los adjetivos referidos a la persona o personas a quienes nos dirigimos han de establecer la concordancia correspondiente en género y número: *Vos, don Pedro, sois caritativo; Vos, bellas damas, sois ingeniosas.*»

Es mucho más común, hoy en día, el *voseo dialectal*, y él va a ser el objeto de nuestro estudio aquí. DPD lo define así:

«Más comúnmente se conoce como *voseo* el uso de formas pronominales o verbales de segunda persona del plural (o derivadas de estas) para dirigirse a un solo interlocutor. Este *voseo* es propio de distintas variedades regionales o sociales del español americano y, al contrario que el *voseo reverencial*, implica acercamiento y familiaridad.»

Como ya fue mencionado, dos terceras partes de Hispanoamérica usan ese *vos* como forma de tratamiento familiar. En algunas zonas (Argentina, Uruguay, Paraguay, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, el estado de Chiapas y una parte del estado de Tabasco en el sur de México) *vos* es la forma más común de expresar la familiar segunda persona de singular. En otras (Chile, partes de Bolivia, Ecuador, el extremo norte y el extremo sur de Perú, partes de Colombia y Venezuela y el interior de Cuba oriental) existe una lucha entre las formas de *tuteo* y *voseo*. Otras zonas (parte de Bolivia, la mayor parte de Perú, partes de Colombia y Venezuela, la mayor parte de México, Puerto Rico, República Dominicana y la mayor parte de Cuba) conocen solamente el *tuteo*. De estos datos resulta muy fácil deducir que el *tuteo* hispanoamericano se limita, en el sentido amplio, a la superficie de los antiguos virreinos de México y Perú, centros de la cultura colonial, donde era bastante intensiva la comunicación con los españoles, y a las Antillas, que fueron el último territorio ultramarino español (hasta el año 1898) y por las que pasaban todos los buques españoles camino del Nuevo mundo (la Universidad de Santo Domingo, fundada bastante temprano, debió de ejercer alguna influencia también). En las zonas más alejadas se conservó el *voseo* (ya el extremo norte y sur de Perú y el sur de México son áreas de *voseo*) aunque es la opinión general en los más altos círculos intelectuales que se debería preferir *tú* al «vulgar» *vos*, incluso en los países del más intenso *voseo*. Estas opiniones y la imposición de la norma han producido varias formas híbridas, antes de todo en las zonas denominadas como las donde existe la lucha entre el *tuteo* y *voseo*. Así se usan, en algunas zonas, las formas verbales correspondientes a *vos* (eso es las formas antiguas de la segunda persona de plural) pero junto con el pronombre *tú*, por ejemplo «*No, tú no podés haberte ido con ellos*» (Uruguay, DPD). Este fenómeno se llama el *voseo verbal*. En otras zonas, por otra parte, se usa el pronombre *vos* junto con las formas verbales correspondientes a *tú*, por ejemplo «*Vos tienes la culpa para hacerte tratar mal*» (Bolivia, DPD). Esto es el *voseo pronominal*. Finalmente, cuando se usa el pronombre *vos* con las correspondientes formas verbales, por ejemplo «*Vos no podés entregarles los papeles antes de setenta y dos horas*» (Argentina, DPD), tenemos al *voseo pronominal y verbal*.

Durante mucho tiempo el *voseo* era víctima de invectivas de puristas en casi todos los países en los que estuvo presente. Así KANY (1969: 86-87) enumera varios ataques que sufrió *voseo* por parte de gramáticos prescriptivos empezando con el argentino Capdevila que lo nombra «sucio mal, negra cosa, horrendo voseo». El guatemalteco Bonilla Ruano habla de «craso barbarismo, repugnante vos, el denigrante voseo e infamante vos». En Colombia fue anatematizado por Cuervo con la etiqueta de «repugnante» y descripciones como «menjurge que encalabrina los sesos». El costarricense Gagini observa que tales mezcolanzas de formas «ponen los pelos de punta a los peninsulares que las oyen». Según FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (2003: 17) incluso Menéndez Pidal lo denominó el «degradado y degradante *voseo*» y Américo Castro tildó al *voseo* de «calamitoso rasgo», de una serie de irregularidades lingüísticas que cuentan con una «completa impunidad» y «síntoma de desequilibrio y perversión colectiva». Lipski (inédito) añade a la lista de acusaciones la del filólogo nicaragüense Alfonso Valle que define el *voseo* de la siguiente manera: «Tratamiento vulgar y plebeyo, que para desgracia y vergüenza nuestra es común a todas nuestras clases sociales. El tú y el usted han sido sustituidos por el villano *vos*, y este cáncer idiomático ha alcanzado a todos los verbos de la lengua castellana.» El lexicógrafo guatemalteco Lisando Sandoval describe el *voseo* como «solecismo» y «barbarismo», mientras que el costarricense, Abelardo Bonilla, dijo en una ocasión que el *voseo* «responde a la mayor facilidad de dicción que proporciona a la pereza mental, como lo demuestra el empleo que de esa forma hacen los indios y los niños cuando comienzan a hablar [...]». Lejos de ser

todo esto, el *voseo* era, sin embargo, estigmatizado por las clases altas durante la historia. Hoy en día, estas diatribas contra el *voseo* se consideran en la mayoría de los casos como cosas del pasado, pero el hecho de que el *voseo pronominal y verbal*, en su forma tanto oral como escrita es aceptado como norma en tan solo un país (Argentina) aunque lo usan dos terceras partes de Hispanoamérica, puede hacernos conscientes de la influencia ejercida por los autoridades que acabamos de mencionar.

A estas alturas cabe mencionar la declinación de *vos*, en sí bastante híbrida, que seguramente fue una de las razones para los ataques del párrafo anterior. A saber, en el caso preposicional, a diferencia del español peninsular, se usa también la forma *vos* (esto es, el *vos* corresponde a *tú* y a *ti* del español peninsular, así que se dice *con vos* y *para vos*, lo que en el español peninsular sería *contigo*¹³ y *para ti*). Por otra parte, las formas átonas y posesivas son iguales a las del *tuteo*, es decir, no se emplean *os*, *vuestro* y *el/la vuestro/a*, que corresponderían históricamente a *vos*, sino las formas «prestadas» del *tuteo* - *te*, *tu* y *el/la tuyo/a*. De ahí las combinaciones híbridas como: ***Vos te guardáis tu dinero para vos solo***, ***Vos te gastáis tu vida con vos solo*** en oposición con el español peninsular: ***Tú te guardas tu dinero para ti solo***, y ***Tú te gastas tu vida contigo solo***.¹⁴

Gracias a su morfología diferente, el *voseo* carece de algunas irregularidades de conjugación verbal del *tuteo* tanto en el presente como en el imperativo. Visto que en el presente en la persona correspondiente a *vos* la vocal acentuada no es la penúltima, como es el caso del *tuteo*, sino la última, la vocal de la raíz no diptonga (*cuentas-contás*, *quieres-querés*, *pierdes-perdés*). Lo mismo vale para el imperativo (*cuenta-contá*, *quiere-queré*, *pierde-perdé*). Además los imperativos voseantes carecen de las irregularidades propias del imperativo de segunda persona del singular de las áreas tuteantes. Así, frente a los irregulares *di*, *sal*, *ven*, *ten*, *haz*, *pon*, *mide*, *oye*, etc., en las zonas de *voseo* se usan *decí*, *salí*, *vení*, *tené*, *hacé*, *poné*, *medí*, *oí*, etc. Estas formas verbales llevan tilde por tratarse de palabras agudas terminadas en vocal; cuando las formas voseantes del imperativo van acompañadas de algún pronombre enclítico, siguen también las normas generales de acentuación: *Compenetrate en Beethoven, imaginátelo. Imaginate su melena*» (Rovner *Concierto* [Arg. 1981]).¹⁵

En cuanto a las formas verbales del *voseo*, es importante mencionar que existe un cierto número de formas diferentes empleadas en diferentes regiones. Claro está que un fenómeno extendido sobre un área tan vasta como es la de la América del Sur, no puede ser de ninguna manera uniforme. Debido a esto, la manera más adecuada de abordar los usos diferentes será, tal vez, por países o regiones.

2. 1. Argentina

De todos los países en los que se usa, el *voseo* es más hondamente arraigado en todos los estratos de la sociedad en la región del Río de la Plata, es decir en Argentina, Uruguay y Paraguay. En Argentina se citan tradicionalmente las formas del presente de indicativo, presente de subjuntivo, pretérito indefinido e imperativo como las que difieren de las formas de *tuteo*. Así KANY (1969: 88-89) aduce:

¹³ En algunos dialectos de *voseo*, sin embargo, se prefiere la forma *contigo* a *con vos*.

¹⁴ Vinja 1998.

¹⁵ DPD.

<i>Presente de indicativo</i>	
<i>Voseo argentino</i>	<i>Tuteo</i>
vos tomás	tú tomas
vos comés	tú comes
vos vivís	tú vives
<i>Presente de subjuntivo</i>	
<i>Voseo argentino</i>	<i>Tuteo</i>
vos tomés	tú tomes
vos comás	tú comas
vos vivás	tú vivas
<i>Pretérito indefinido</i>	
<i>Voseo argentino</i>	<i>Tuteo</i>
vos tomaste o tomastes	tú tomaste
vos comiste o comistes	tú comiste
vos viviste o vivistes	tú viviste
<i>Imperativo</i>	
<i>Voseo argentino</i>	<i>Tuteo</i>
tomá	toma
comé	come
viví	vive

Cabe mencionar que, de acuerdo con Kany, las formas de pretérito indefinido en *-stes* siguen existiendo, pero que son más o menos estigmatizadas en el uso culto y que de ninguna manera forman parte del estándar argentino. Ya en los años sesenta su uso alternaba con las formas de *tuteo*, y ahora se considera como uso menos prestigioso. En cuanto al uso de las formas del presente de subjuntivo agudas, la situación es más complicada. Coexisten las dos formas, la aguda y la llana (por ejemplo *cantés* y *cantes*), siendo la llana más frecuente¹⁶ aunque muchos hablantes usen las dos formas. Aparentemente esas formas no se usan indiscriminadamente, sino según FONTANELLA DE WEINBERG (1979: 81): «se especializó la forma *cantés* para expresar un imperativo negativo tajante, en contraste con *cantes* que tiene un valor de imperativo negativo cortés o neutro, mientras que en las restantes funciones se estabilizó el uso de la forma *cantes* [...]». Sin embargo, esta información hay que tomarla en cuenta *cum grano salis* puesto que la autora se basa en su propia observación y está hablando solamente del habla de Buenos Aires. Aunque ésta sea el habla de la capital, tenga el mayor prestigio e influencia sobre otros dialectos, no se puede de ninguna manera concluir que este uso sea igual en todo el país, o incluso en la misma capital.¹⁷ La manera más prudente, tal vez, de concluir con ese tema, sería decir que hoy en día en el habla de Argentina se favorecen y se consideran más prestigiosas las formas de *tuteo* para la segunda persona de singular del presente de subjuntivo, pero que las formas de *voseo* están todavía lejos de desaparición, aunque vayan poco a poco perdiendo terreno. Comparadas con las formas de *voseo* del pretérito indefinido en *-stes* se puede decir que son menos estigmatizadas y más frecuentes. La situación nos puede quedar más clara si tenemos en

¹⁶ Véase HOTTA 2002.

¹⁷ Véase por ejemplo SEVILLA (2007: 5-6): *Esperá, no cantés victoria, Yo le dije que las tenés a todas muertas y el único modo de demostrarlo es que les rompás el pico de un besazo.*

cuenta que La Academia Argentina de Letras, que reconoció el *voseo* en 1982, admite sólo el uso de formas de presente de indicativo y de imperativo correspondientes al antiguo plural.¹⁸ Estas dos formas son, en realidad, las únicas que se usan en todos los contextos y por todos los estratos de la sociedad. Los ejemplos de ese uso abundan¹⁹: *Hacé clic aquí, Podés ganar 100.000 \$, Contestá, participá y ganá, Cuánto sabés de fútbol, Buscá el código, Elegí color y diseño de la página, Conocé el nuevo Yahoo! Autos, ¿Necesitás adelgazar?, ¿Quién querés que se vaya?, Encontrá plasmas, pantallas planas.*²⁰

Hablando de la oposición *vos/Usted* podemos concluir que el *vos* está ganando terreno y que se usa en cada vez más contextos²¹. Parece que este cambio surgió durante las últimas décadas ya que MALMBERG (1966: 192) dice: «Pero el carácter tan familiar que para un argentino tiene el *vos* trae consigo también el que se diga *usted* en una extensión mucho mayor que, por ejemplo, en España, donde tuteo es muy frecuente (...) No creo, en cambio, que resulte tan fácil tratarse de *vos* con un argentino. » La situación hoy en día es, sin embargo, muy diferente de lo que dejó anotado Malmberg. CARRICABURO (1997: 25) intenta explicar el auge del trato informal en Argentina por el influjo de las políticas de la izquierda a partir de los años sesenta del siglo pasado que por su naturaleza tienden acortar las distancias sociales y promueven la igualdad, encontrando los principios de estos cambios ya en los años cuarenta durante el peronismo cuando se iba hacia disminución de las distancias entre los dirigentes y el pueblo. Añade que hoy el *voseo* está muy generalizado y se usa en muchas situaciones tradicionalmente reservadas para el trato formal. Así que (CARRICABURO 1997:26) «[...] los profesores, sobre todo en la escuela media, suelen vosear a los alumnos e incluso los alumnos devolver el mismo tratamiento a sus profesores. En la universidad también el trato es recíproco y voseante, especialmente con los docentes jóvenes. En los comercios, los vendedores de ropas para adolescentes, que en general también lo son, vosean a los padres de sus clientes y hasta es costumbre el voseo por parte de taxista o del conductor del ómnibus hacia el pasajero. En menor medida esto también sucede con los camareros en las cafeterías. En los programas de radio y televisión la audiencia que se comunica telefónicamente con los conductores suele establecer el voseo recíproco. Se vosean públicamente los políticos en diálogos frente al micrófono. Asimismo los reporteros suelen vosear a sus entrevistados. Hasta los contestadores telefónicos en domicilios particulares incorporan el voseo a instrucciones tales como *después de la señal dejá tu mensaje*».²²

En cuanto a las diferencias regionales en empleo de *voseo* en Argentina, cabe observar algunos usos interesantes. En el noroeste de Argentina, en la ciudad de Santiago del Estero, tradicionalmente se usaba el llamado *voseo pronominal*, es decir se usaban formas de *tuteo* junto con el pronombre *vos*.²³ Esto se explica por la influencia del español peruano en esta ciudad (hacia fines del siglo XVII había una penetración de gran número de peruanos en Santiago del Estero).²⁴ Sin embargo, hoy en día, según las investigaciones de HOTTA (2002) el uso estándar del país afecta a la disminución del regionalismo en las hablas de Santiago del Estero. Lo mismo, según HOTTA (2002: 3-4) ocurre en la ciudad de Salta, donde se va disminuyendo el uso de formas diptongadas agudas (como, por ejemplo, *muevás, quierás y mientás*). Estas formas tienen la diptongación igual que la forma del singular y el acento igual que la del plural. Esto puede ser debido a la diptongación de la forma plural o al desplazamiento del acento en la forma singular.²⁵ Sea como fuera, este uso también está perdiendo

¹⁸ Cabe mencionar aquí que la Real Academia Española en su diccionario también reconoce estas dos formas.

¹⁹ Todos los ejemplos son tomados de la página web <http://ar.yahoo.com>

²⁰ Aunque esos ejemplos son tomados de las páginas web argentinas, son característicos de todas las regiones del Río de la Plata y por lo tanto no hace falta aducir ejemplos específicos de Uruguay y Paraguay, ya que ellos serían completamente iguales.

²¹ Es interesante que, a diferencia de otros países, en Argentina el verbo *tutear* no fue reemplazado con *vosear*, así que, paradójicamente, un argentino después de preguntar *te puedo tutear*, empieza a hablarle a su interlocutor de *vos*.

²² Una cosa semejante ocurrió en Suecia donde, por la misma razón, después de años de gobierno socialista se perdió casi totalmente el pronombre formal *ni* frente al informal *du*. Sin embargo, en los últimos tiempos *ni* ha sido un poco revitalizado.

²³ CARRICABURO 1999: 7.

²⁴ Véase RONA 1967: 84.

²⁵ Véase más sobre la diptongación en Salta en MARTORELL DE LACONI 1987.

terreno frente al estándar. En las áreas limítrofes con Chile (provincias de Cuyo, Mendoza, San Juan y San Luis)²⁶ se oye a menudo el *voseo* de tipo chileno, que, sin embargo, carece de prestigio y es característico de hablas rurales.

2. 2. Uruguay

En los otros dos países del Río de la Plata, Uruguay y Paraguay, la situación es muy similar a la de Argentina. Las formas verbales usadas son iguales a las argentinas: se usan las formas del antiguo plural en el presente de indicativo y en imperativo, mientras que en el pretérito indefinido y presente de subjuntivo se prefieren las formas de *tuteo*. Cabe destacar que en Uruguay el pretérito indefinido en *-s*, según CARRICABURO (1997: 31) parece ser menos estigmatizado por la norma culta en la que también se suele utilizar, aunque su uso es propio de las clases bajas. El presente de subjuntivo agudo, por otra parte, es prácticamente desconocido. Cabe añadir que el uso común montevideano prefiere el pronombre *tú* con las formas correspondientes al *vos* (el llamado *voseo verbal*) y que este uso, por ser el uso de la capital, goza de cierto prestigio en el país. Por otra parte, debido principalmente a la influencia argentina,²⁷ existe una tendencia entre la gente joven de usar el pronombre *vos* también. Así tenemos el *voseo pronominal y verbal* sobre la ribera derecha del río Uruguay, que está en el contacto con el litoral argentino.²⁸ Otros usos regionales los constituyen dos zonas de *tuteo* exclusivo (el llamado *tuteo pronominal y verbal*). El empleo de estas formas en Rocha en la costa este, lo intenta explicar RONA (1967: 59) diciendo que los inmigrantes que llegaron a esta zona procedían del noroeste de la península mientras que los demás uruguayos llegaron de las zonas meridionales. Por otra parte, el *tuteo* de la zona norte, en la frontera con Brasil según CARRICABURO (1997: 30) se debe al influjo del portugués del sur de Brasil, que es *tuteante* también.²⁹

2. 3. Paraguay

Es específica la situación en Paraguay donde el español compite con el guaraní, la antigua lengua indígena, que es la única lengua indígena que hasta hoy goza de cierto prestigio.³⁰ Sin embargo, el español sigue siendo el medio de unión que vincula Paraguay con la civilización occidental y como tal seguramente sobrevivirá en este país.³¹ Este español, influido bastante por la lengua guaraní, comparte, no obstante, las formas de *voseo* con Argentina y Uruguay. Parece que allí, incluso antes de que en Argentina y Uruguay, pasaron a desuso las formas agudas del presente de subjuntivo, porque ya KANY (1969: 91) aduce que «[...] en Paraguay el presente de subjuntivo usa exclusivamente las formas singulares».

2. 4. Chile

Aunque en Chile el *voseo* sea mucho más extendido en cuanto a los tiempos verbales que afecta, que el *voseo* del Río de la Plata (se manifiesta en todos los tiempos verbales salvo, tal vez, en el imperativo), no goza en absoluto de tal prestigio que tiene su homólogo del otro lado de los Andes. El mismo pronombre *vos* se considera muy vulgar en Chile, y nunca se oye en ámbitos cultos. KANY (1969: 92)

²⁶ KANY 1969: 95.

²⁷ Muchos turistas argentinos veranean en Uruguay y los programas de televisión argentinos, en muchos casos humorísticos y transgresores, son muy populares en Uruguay, especialmente entre la gente joven.

²⁸ CARRICABURO 1997: 30.

²⁹ Aunque, teniendo en cuenta que el portugués brasileño generalmente desconoce el pronombre *tu* (se generalizo *você* en singular al igual que *vocês* en plural), podemos hablar de una influencia mutua.

³⁰ Como dice MALMBERG (1966: 259): «La lengua oficial de Paraguay, la que se lee en los periódicos, libros, anuncios y bandos, la que más se oye en los comercios, la administración y, en general, en todos los centros oficiales es, naturalmente el español. Escuchando, sin embargo, a los niños que juegan en la calle, a los obreros que descansan al sol echados en las aceras o a las campesinas que venden en el mercado sus encajes hechos a mano y sus cigarros, puede comprobarse que todos hablan la antigua lengua indígena. En el campo resulta a veces difícil hacerse entender en español. El guaraní es, en suma, la lengua de uso íntimo, podríamos decir, para todas las clases sociales.» Parece, sin embargo, que hasta hoy en día, el español ha estado ganando terreno y que la situación ha cambiado de los tiempos de la visita de Malmberg.

³¹ Para más sobre la situación lingüística en Paraguay véase MALMBERG 1966: 253-287.

dice: «El voseo, con formas distintas de las corrientes en Argentina, se hallaba un siglo atrás igualmente extendido en Chile. Sin embargo, con la ayuda de los gramáticos (empezando por Bello en 1834) y una estricta vigilancia en las escuelas, se ha conseguido desarraigarlo en gran medida.» Esto se refiere, generalmente hablando, al empleo del pronombre *vos* porque la tarea de cambiar entero sistema de conjugación resultó mucho más difícil y hoy en día se puede incluso decir que fracasó. Porque, aunque se puede, con fuerte estigmatización, hacer que se cambie una palabra por otra (como *vos* por *tú*), resulta infinitamente más difícil, si no imposible, cambiar estructuras dentro del mismo sistema de la lengua³². Así que, hoy en día en Chile, tenemos el *voseo verbal*. El hecho de que el *voseo* chileno se manifiesta en más tiempos verbales que el *voseo* rioplatense no es la única diferencia entre estas dos variantes; la mayoría de sus formas difieren también. Así DPD (2005) aduce estas formas:

	<i>Presente de indicativo</i>	
<i>Voseo</i> chileno		<i>Tuteo</i>
vos tomáis		tú tomas
vos comís		tú comes
vos vivís		tú vives
	<i>Presente de subjuntivo</i>	
<i>Voseo</i> chileno		<i>Tuteo</i>
vos tomís		tú tomes
vos comáis		tú comas
vos viváis		tú vivas
	<i>Futuro de indicativo</i>	
<i>Voseo</i> chileno		<i>Tuteo</i>
vos tomarís		tomarás
vos comerís		comerás
vos vivirís		vivirás
	<i>Pretérito indefinido</i>	
<i>Voseo</i> chileno		<i>Tuteo</i>
vos tomaste o tomastes		tú tomaste
vos comiste o comistes		tú comiste
vos viviste o vivistes		tú viviste
	<i>Pretérito imperfecto de indicativo</i>	
<i>Voseo</i> chileno		<i>Tuteo</i>
vos cantabais		tú cantabas
vos comíais		tú comías
vos vivíais		tú vivías

³² Esto, claro está, no significa que no hubiese hablantes muy cultos y conscientes que empleaban el *tuteo pronominal y verbal*, como también hubo los que solamente cambiaron el *vos* con el *tú* y los que no fueron afectados en absoluto por esta imposición lingüística; en las zonas rurales y entre hablantes incultos de ciudades permaneció el *voseo pronominal y verbal*. También está claro que entre los dos polos existía toda una serie de variantes intermedias.

Pretérito imperfecto de subjuntivo

<i>Voseo chileno</i>	<i>Tuteo</i>
vos cantarais	tú cantarás
vos comierais	tú comieras
vos vivierais	tú vivieras

Condicional

<i>Voseo chileno</i>	<i>Tuteo</i>
vos cantaríais	tú cantarías
vos comeríais	tú comerías
vos viviríais	tú vivirías

KANY (1969: 93) aduce las formas de imperativo *tomá, comé, viví* como alternativas menos frecuentes en Chile. También añade que estas formas aparecen cerca de la frontera con Argentina por la influencia de los vecinos. CARRICABURO (1997: 34) dice que el voseo auténtico (el usado por los de menor nivel sociocultural) emplea formas agudas propias del voseo, mientras que los que usan sólo el *voseo verbal* prefieren las formas originalmente tuteantes. En cuanto a la pronunciación en Chile, cabe mencionar que la *-s* final o bien se pronuncia como una leve aspiración (lo que se registra gráficamente como *-h* o incluso *-j* a veces) o no se pronuncia para nada, así que en todas las formas de la segunda persona de singular este *ese* en realidad no existe.

En los ejemplos anteriores uno se puede percatar de varias peculiaridades del *voseo* chileno. A diferencia de las formas rioplatenses del presente de indicativo de la primera conjugación y del presente de subjuntivo de la segunda y tercera (formas en *-ás*), el *voseo* chileno en estos casos emplea la forma diptongada en *-áis*. También se igualaron las formas de la segunda y tercera conjugación, tomando los verbos en *-er* las desinencias de los verbos en *-ir* en el presente de indicativo, lo que generalmente se explica por analogía. El caso del futuro es bastante interesante también. La mejor manera, quizás, de intentar explicar las formas en *-ís* sería diciendo que deben su formación a la formación regular del futuro; es decir, que al infinitivo se añaden las formas del presente de *haber*. Puesto que la forma corriente en Chile en la segunda persona es *habís*, el futuro se queda con las desinencias en *-ís*. La forma *has* del presente de *haber* en Argentina da las formas en *-ás* del futuro (que son iguales a las de *tuteo*), la forma *habés* en Colombia las formas en *-és* allí corrientes.³³ Las formas en *-stes* del pretérito indefinido, al igual que en el Río de la Plata, alternan con las formas tuteantes. Las formas del pretérito imperfecto de indicativo y subjuntivo y las del condicional son todas diptongadas y equivalen a las formas contemporáneas de *vosotros*. Aquí cabe destacar que, lógicamente, las formas verbales compuestas todas tienen diferentes formas a las del *tuteo*, ya que se forman de las formas de *haber* que son diferentes de las tuteantes (*habí(s)/hai³⁴ cantado³⁵, hubistei(s) cantado, habíai(s) cantado, hayái(s)/haigái(s)³⁶ cantado, hubierai(s) cantado, hubiese(s) cantado*).

Otro fenómeno que hay que mencionar hablando del español chileno es que debido a la estigmatización del pronombre *vos*, ha surgido una situación bien diferente de la que tenemos, por ejemplo, en España o en Argentina, en cuanto a la oposición entre el trato formal e informal. La oposición es clarísima en España (*tú/Usted*) y en Argentina (*vos/Usted*). En Chile, por otra parte, tenemos tres elementos en oposición y una situación bastante complicada. El académico chileno RONDANELLI (2001) dice que:

³³ Para discusión sobre este asunto y opiniones diferentes véase KANY 1969: 95.

³⁴ Según CARRICABURO (1997:34) *habís* es más común en el sur de país, mientras que el resto usa la otra forma.

³⁵ Aquí cabe mencionar que las formas de pretérito perfecto se usan poco en toda la Hispanoamérica, especialmente en la lengua coloquial, así que estas formas aparecen con poca frecuencia. Véase más en CARTAGENA RONDANELLI 2001.

³⁶ Según CARRICABURO (1997:34) la forma *haigái(s)* es exclusiva del *voseo* auténtico.

«Desde el punto de vista pragmático los tres elementos del sistema pronominal chileno de 2.^a pers. sing. (*tú-vos-usted*) se articulan, en cambio, en una compleja red de valores comunicativos discordante en aspectos centrales de los sistemas peninsular y bonaerense. *Tú* implica una relación entre personas de confianza afines por generación, relaciones familiares, sexo, pertenencia a instituciones, experiencias comunes, profesión, actividad, etc. [...]

La valoración sociolingüística de *vo(s)* depende de la situación en que la forma ocurre:

- a. si se trata de un acto de comunicación normal, público, la opinión es condenatoria, considerándose un uso de bajo nivel, de gente de baja condición cultural y social. En boca de personas capaces de diferenciar tuteo y voseo frente a desconocidos resulta incluso provocador e insultante sobre todo en su versión pronominal;
- b. si se emplea en el marco de la vida íntima funciona en cambio como instrumento expresivo de mayor familiaridad o cohesión de grupo que el tuteo estándar.

Usted implica distancia real frente a extraños o situacional entre conocidos³⁷, o bien respeto frente a superiores y personas mayores del mismo círculo, y, dentro de la familia, a abuelos, padres y parientes mayores. Su valor permite usarlo como arma retórica para evitar el tuteo con alguien que pretenda introducirlo sin acuerdo previo. El *ustedeo* meramente verbal provoca menor distancia que el pronominal, por lo que constituye una suerte de etapa intermedia respecto del tuteo (*Tía, ¿sabe dónde viven los López?*).»

Aunque, como ya hemos dicho, el *voseo* ha sido siempre la forma utilizada por el pueblo chileno, ya sólo *verbal* ya *pronominal* y *verbal*, la forma impuesta por las autoridades era el *tuteo* tanto *verbal* como *pronominal*. El pueblo nunca aceptó el *tuteo verbal*, pero en los ámbitos cultos ésta era la única manera de expresarse. Que hoy en día el *voseo* está ganando terreno en Chile podemos ver en el análisis de OYANEDEL/SAMANIEGO (1998-99: 901), quienes comprueban que el *voseo* se encuentra en un primer grado de incorporación a la norma culta en cuanto aparece en «[...]hasta un 30% de ocurrencias, tanto de formas dispersas en grupos etarios, sexo, situaciones y canales de emisión, como concentradas preferentemente en determinados registros (habla juvenil y habla masculina adulta joven)».

Este estado, en sí bastante caótico, ha producido varias formas coexistentes en el Chile contemporáneo. Así, según MORALES (1998-99: 838), lo simple *¿qué crees tú?*, se puede decir en hasta cuatro maneras. Las modalidades son, en el orden del más frecuente al menos frecuente, las siguientes: *¿qué creís tú?*; *¿qué crees tú?*; *¿qué creís vos?*; *¿qué crees vos?*.

Sin embargo, en la forma escrita todavía domina el *tuteo* y las formas voseantes aparecen sólo entre comillas, cuando se cita a alguien³⁸: *No sabís con quien te estai metiendo, Ganái 12 millones de pesos y todavía querís más. Pertenecís a la mafia de los corruptos, por eso tenís que ir a la cárcel, Adónde andabai, suelta de mierda, venís con otro olor.*

2. 5. Bolivia

Según RONA (1967: 66) en Bolivia el *voseo* existe en los niveles populares en todo el país. El *tuteo* coexiste con él en los departamentos de La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí. Como aquí el *voseo* goza de prestigio regional, tenemos, antes de todo, que dividir Bolivia en dos regiones principales, la región *camba* y la región *colla*. La zona *camba* está situada al norte y este del país, y la zona *colla* al sur y oeste. En la zona *colla* alternan el *tú* y el *vos* pero la forma verbal es generalmente tuteante, salvo en el caso de imperativo donde aparecen formas iguales a las del Río de la Plata (*cantá, comé, viví*). También en las ciudades de Oruro, Potosí y Tarija se oye el *voseo* verbal a la chilena.³⁹ En la zona *camba*, por otra parte, el *voseo* constituye norma regional. Se usa el pronombre *vos* con las formas verbales rioplatenses en presente de indicativo y subjuntivo - *cantás, comés, vivís; cantés, comás, vivás*. Los *cambas* son orgullosos de su habla y consideran el *tuteo* rasgo propio de los *collas*.

³⁷ En reuniones o asambleas se tiende al uso de *usted* aun entre personas que se tutean.

³⁸ Todos los ejemplos son tomados de la página web del diario chileno *La Cuarta*: <http://www.lacuarta.cl/diario>

³⁹ Véase CARRICABURO 1999:13.

2. 6. Perú

Como ya hemos dicho Perú es, junto con México, el bastión más fuerte del *tuteo* hispanoamericano. El *voseo* allí aparece sólo en zonas limitadas en el extremo sur y norte del país, y es en el sur, en la ciudad de Arequipa, donde hallamos el más vigoroso *voseo* peruano. Se parece al *voseo* chileno, pero sin diptongación en la primera conjugación del presente de indicativo (*cantás*, a la rioplatense, a diferencia del *cantáis* chileno, pero *comís*, *vivís*) y con formas iguales a las rioplatenses en el imperativo (*cantá*, *comé*, *viví*). El futuro (*cantarás*, *comerís*, *vivirís*) y el pretérito indefinido (*cantastes*, *comistes*, *vivistes*) son iguales a las formas chilenas. En el norte el *voseo* peruano es generalmente sólo pronominal, y aparece con un vigor decreciente. En Huánuco se ha anotado⁴⁰ un uso arcaico de *vos reverencial*, donde se usa éste para sustituir al *usted* que ya no se siente tan ceremonioso. Otras ciudades norteñas donde se puede oír el *vos* son Cajamarca, Ancash y San Martín.⁴¹

2. 7. Ecuador

La situación en el vecino Ecuador es similar hasta un cierto punto. Allí también el *voseo* es un fenómeno en retroceso y el país se puede dividir en dos regiones respecto al su uso. En la costa tenemos un *voseo* igual al rioplatense (las formas *cantás*, *comés*, *vivís* en el presente de indicativo, y *cantá*, *comé*, *viví* en el imperativo). Este *voseo* tiene más vitalidad en la zona de la ciudad de Esmeraldas donde lo usan todas las clases sociales.⁴² El *voseo* serrano es de tipo chileno (las formas diferentes del *tuteo* son *cantáis*, *comís*, *vivís* en el presente, *cantarís*, *comerís*, *vivirís* en el futuro y *cantá*, *comé*, *viví* en el imperativo), aunque también existe el *voseo pronominal* que es utilizado por la gente culta.

2. 8. Colombia

El *voseo* en Colombia es un fenómeno regional. Es totalmente desconocido en la costa atlántica, donde el *tuteo* es general.⁴³ Predomina en la zona entre la costa pacífica y el río Cauco y es más fuerte en el departamento de Antioquia.⁴⁴ Las formas de *voseo* colombiano son, hasta un cierto punto, específicas. El presente de indicativo y el imperativo lo forman como en el área del Río de la Plata (*cantás*, *comés*, *vivís*; *cantá*, *comé*, *viví*), pero el presente de subjuntivo es siempre agudo (*cantés*, *comás*, *vivás*). Las formas del futuro terminan en *-és*, a diferencia de las formas rioplatenses (las *tuteantes*, en *-ás*), y las chilenas (en *-ís*). Así obtenemos las formas como *cantarés*, *comerés* y *vivirés*. Estas formas, sin embargo, no son generales y alternan con el uso del futuro *tuteante* en *-ás*. Las formas del pretérito indefinido son también interesantes. Aquí coexisten tres formas: la forma *tuteante* en *-ste* (*cantaste*, *comiste*, *viviste*), la forma típica *voseante* en *-stes* (*cantastes*, *comistes*, *vivistes*) y la forma típica colombiana en la que no se pronuncia la primera *ese* de la flexión verbal en *-tes* (*cantates*, *comites*, *vivites*). En San Juan de Micay se ha conservado el *voseo* con todas las formas diptongadas en el presente de indicativo y subjuntivo, es decir, con las formas iguales a las correspondientes al *vosotros* peninsular (*cantáis*, *coméis*, *vivís*; *cantéis*, *comáis*, *viváis*).⁴⁵ En el pasado el *voseo* colombiano estuvo mucho más extendido de lo que es hoy, incluso lo hubo en las ciudades como Bogotá, pero ahora su uso se está restringiendo cada vez más por la presencia de *usted* y de *tú* como fórmulas de confianza.

⁴⁰ KANY 1969: 100.

⁴¹ La situación en Perú se parece un poco a la situación paraguaya en el que hay también, junto con el español, otra lengua oficial del país, el quechua (de hecho, lenguas como aymara y otras lenguas indígenas son también oficiales en las zonas donde son mayoritarias). Sin embargo, a diferencia de Paraguay, en Perú las estadísticas notan un uso cada vez mayor del español a expensas de las lenguas indígenas.

⁴² CARRICABURO 1997: 39.

⁴³ Puede que esta situación se haya producido por el mayor contacto con otros hispanoablantes (antes de todo con los españoles) que suelen tener áreas costeras.

⁴⁴ DPD.

⁴⁵ CARRICABURO 1999: 8.

2. 8. Venezuela

Venezuela es país mayoritariamente tuteante, pero el *voseo* se encuentra todavía en el occidente, antes de todo en el estado de Zulia. Allí el *voseo* persiste muy vital y goza del prestigio regional. Se extiende incluso fuera de los límites de Zulia, comprendiendo parte de estado de Trujillo (con inclusión de las ciudades de Trujillo y Valera) y se extiende a las zonas de influencia en los estados limítrofes de Lara y Falcón.⁴⁶ El *voseo* zuliano es diptongado, y según DPD se vosea en las formas del presente de indicativo (*cantáis, coméis, vivís*), del imperativo (*cantá, comé, viví*), del futuro (*cantaréis, comeréis, viviréis*) y del pretérito indefinido (*cantastes, comistes, vivistes*). CARRICABURO (1997: 42) aduce las mismas formas.⁴⁷ Otro tipo de *voseo* venezolano es el andino. Se extiende a lo largo de los estados de Táchira, Mérida, parte de Trujillo y sur del estado Lara.⁴⁸ Es similar al *voseo* colombiano; tiene formas agudas no diptongadas en el presente de indicativo (*cantás, comés, vivís*), futuro en *-és* (*cantarés, comerés, vivirés*) y el pretérito indefinido en *-tes* con la elisión de la primera *ese* (*cantates, comites, vivites*).⁴⁹ Al igual que en Colombia las formas del futuro y pretérito indefinido alternan con las del *tuteo*. El imperativo y el presente de subjuntivo suelen ser tuteantes.⁵⁰ Las actitudes hacia *voseo* en esta zona están muy lejos de las positivas que encontramos en Zulia. Así PÁEZ URDANETA (1981: 94) dice:

«Mientras los zulianos tienden a sentirse orgullosos del *vos* y tratan con él a otros compatriotas y extranjeros residentes en la zona, los andinos se sienten avergonzados de él y tratan de evitarlo lo más posible. Sin embargo, esta actitud no es absoluta: hemos escuchado *vos*, con valor intimista o familiar, en boca de personas andinas muy cultas que encuentran en su uso lo grato de lo natural provinciano.»

Similar como en Colombia, el *voseo* aquí también compite con el *ustedeo*. Kany (1969: 107) habla de la posible tercera zona de *voseo* venezolano en los Llanos, aduciendo que en el habla de los más viejos persisten aún algunas formas voseantes (principalmente las agudas formas del imperativo), pero que allí han triunfado las formas tuteantes usadas en Caracas.

2. 9. Panamá

De todos los países centroamericanos Panamá es el menos voseante. De hecho es mayoritariamente tuteante y se vosea en la zona occidental y en los límites con Costa Rica. Este *voseo* es diptongado y se manifiesta en el presente de indicativo (*cantáis, coméis, vivís*). Como la pronunciación de la *-s* final es muy débil o nula, es difícil concluir si las formas del pretérito indefinido son de verdad tuteantes, o si son voseantes con la caída de la *-s* final. Existe el imperativo agudo también, pero CARRICABURO (1997: 48) sostiene que es menos frecuente que el tuteante.

2. 10. Costa Rica

A diferencia de Panamá, en el resto de América Central (salvo Belice, de lengua oficial inglesa) el *voseo* es general en todas las clases sociales. Los cinco países comparten muchos rasgos lingüísticos, lo que se puede explicar por las circunstancias históricas. En los tiempos de la colonización española, la Capitanía General de Guatemala tuvo la jurisdicción sobre toda Centroamérica hasta Costa Rica, más

⁴⁶ CARRICABURO 1997: 42.

⁴⁷ Sin embargo, se pueden encontrar ejemplos de uso de formas diptongadas en el presente de subjuntivo y en el pretérito indefinido también; *Yo no quiero pensar que vos seáis un rabúo, pero si recomiendo que dejeis; Aquí y ahora en este trance de la nación no basta que te presenteis como el de-voto número uno; Si no lo hacéis no te quejeis; Se te nota que vos tenéis miedo que Chávez te haga esguazo, que caigáis de royete cuando te meta 10 millones de votos por el buche; No te hagáis el boborote; Cuando perdáis no te vais a hacer el resevillo; pero no aguantasteis una pedida y ahí mismo destaparon los frascos del escocés y te tirasteis uns fiestas buchonas; Llamasteis luego a sectores de oposición "gárrulos" cuando indicaron la evidencia de demora.* (Carta, Descarta).

⁴⁸ CARRICABURO 1997: 42.

⁴⁹ DPD.

⁵⁰ Según CARRICABURO (1997: 42) el imperativo agudo se usa para las situaciones de enfado.

los estados mexicanos de Chiapas, Tabasco y Yucatán.⁵¹ Después de la independización esta área incluso llegó a formar un estado llamado las Provincias Unidas de Centroamérica. Aunque este estado no era muy longevo (Nicaragua fue la primera en proclamar su secesión en 1838) los cinco países quedaron bastante conectadas, lo que se refleja en su lengua.

No obstante, sus usos lingüísticos no son de ninguna manera uniformes. El *voseo* costarricense es caracterizado por las formas agudas en el presente de indicativo y subjuntivo (*cantás, comés, vivís; cantés, comás, vivás*). El imperativo es agudo también (*cantá, comé, viví*) mientras que las otras formas vienen del *tuteo*⁵². A diferencia de otros países centroamericanos el *tuteo* en la lengua hablada no está bien visto, ya que suena pedantesco y cursi.⁵³ Sin embargo, la lengua escrita prefiere el *tú*, incluso al escribir cosas muy íntimas e informales. Así dice SOLANO ROJAS (1994):

«El *tú* tiene dos valores sociales contrapuestos, dependiendo de si es oral o escrito. La forma de tratamiento *tú* es negativa oralmente: cursi, pedante, afeminada; pero si es escrita se carga de valores sociales positivos, es un marcador de prestigio, de buena educación, de lengua culta y es la única aceptada y adecuada, frente a *vos* que en forma escrita resulta inadecuado según los informantes. El 100% escribe siempre de *tú*, inclusive las cartas familiares.»

Esto se puede explicar por la influencia de las escuelas costarricenses que siguen enseñando las formas *tú* y *vosotros* que son prácticamente inexistentes en la lengua hablada. Esto ha producido un desfase entre el paradigma normativo y el paradigma del habla, dando lugar a una gran vacilación entre el *vos* y *tú* en las situaciones de la formalidad intermedia, como, por ejemplo, en los medios de comunicación costarricenses. En su análisis comparativo del lenguaje de los medios de comunicación argentinos y costarricenses VEGA GONZÁLEZ (1995: 50) concluye: «[...] aunque el *voseo* es nacional tanto en Costa Rica como en Argentina, el *tú* se usa más que el *vos* en los medios de comunicación de Costa Rica.» Este dato nos enseña que el *voseo* todavía no es aceptado en la norma costarricense, a diferencia del caso argentino, donde se usa únicamente el *vos*. Para aumentar la confusión el *vos* de la lengua hablada compite con el *usted* que se usa tanto en situaciones formales como en las situaciones informales. El uso de esos dos pronombres es tan peculiar que, a menudo, aparecen en la misma frase al dirigirse el locutor a la misma persona.⁵⁴

Por si esto fuera poco, en contraste con lo que hemos dicho antes sobre el uso de las formas tuteantes en la lengua hablada costarricense (que se considera pedantesco y cursi), se ha notado últimamente, incluso fuera del ámbito lingüístico⁵⁵, un aumento en el empleo de esas formas.⁵⁶ MOSER (1998) en su artículo propone dos posibles causas para la situación presente. La primera (y favorecida por la autora) es la de un cambio intrasistemático, es decir, según la autora, dentro del sistema mismo se está efectuando un cambio de acento, motivado por analogía con la estructura acentual de otros paradigmas temporales dentro del *voseo* costarricense, como el imperfecto de indicativo y subjuntivo y el condicional.⁵⁷ Sin embargo, aunque esta explicación parece válida para la conjugación en el presente de indicativo (el ejemplo de Moser es *llamás > llamas*, el cambio, según ella, motivado por la tendencia a igualación con las formas llanas de la segunda persona de singular de otros

⁵¹ Este dato histórico parece ser muy importante, ya que son precisamente estos territorios los voseantes en el presente. Panamá, que no formó parte de la Capitanía, como acabamos de decir, es un país tuteante y en esto difiere con los demás estados centroamericanos. Chiapas y Tabasco son, por otra parte, los únicos estados mexicanos voseantes.

⁵² Sin embargo, según VEGA GONZÁLEZ (1995) todavía se pueden oír a veces las formas en *-rés* del futuro (*cantarés, comerés, vivirés*).

⁵³ DPD.

⁵⁴ MOSER (1998) aduce los siguientes ejemplos: (secretaria/38 años a su prima/43): *¿Com compró la tela en Parrita?... ay, que tela más linda, Ana, lindísima,... ¡ay, y la mujer aquella que quería el vestido tuyo?*; (tía/38 a su sobrino/6): *¿Estás aburrido?... ¿Usted está aburrido?... ¿sted está aburrido?*; (alumno/16 a un amigo/19): *se está haciendo el pelionero, te estás haciendo el pelionero*; (estudiante universitaria de Bellas Artes/20 a otra estudiante/22): *¿le gusta el diseño? Vieras como me costó.*

⁵⁵ Este fenómeno ha despertado el interés de los mismos hablantes dando lugar a una discusión pública y produciendo una serie de cartas, muchas veces cargadas de un fuerte tono patriótico, en los diarios costarricenses. Los *ticos* (el apodo de los costarricenses) son muy orgullosos de su *vos* y no les apetece el uso del *tú*.

⁵⁶ Véase VEGA GONZÁLEZ 1995 y MOSER 1998.

⁵⁷ Otra posible analogía podría ser la con los demás personas en el mismo presente de indicativo.

tiempos verbales – *llamabas, llamaras*), resulta difícil explicar el cambio en el imperativo de la tercera conjugación, que no es sólo acentual, porque cambia la flexión verbal también. El ejemplo que apuntó Moser era *permítete*, en vez de *permítame*. Aunque Moser dice que a este cambio no le deberíamos dar demasiado peso, ya que, según ella, el cambio vocálico podría estar relacionado con el cambio acentual, este ejemplo parece dar la razón a la otra posibilidad discutida en el artículo. Esta es la posibilidad de la influencia externa que procede de otros países hispanohablantes tuteantes (como principalmente México, pero Colombia y Venezuela también) cuyos programas de televisión (como las telenovelas, películas dobladas del inglés) son muy presentes en la televisión costarricense. Cuando a esto se añade que el *tuteo* se enseña en las escuelas, y que, como ya hemos dicho, en la producción televisiva costarricense predominan las formas tuteantes también, parece probable que ésta sea la razón de la reciente aparición del *tuteo*. Sin embargo, este uso todavía no es tan considerable⁵⁸ y habrá que ver cómo se desarrollara dicho fenómeno en el futuro.

2. 11. Nicaragua

La variante nicaragüense del *voseo* es muy similar a la costarricense. Tienen las mismas formas en el presente de indicativo y subjuntivo y en el imperativo (*cantás, comés, vivís; cantés, comás, vivás; cantá, comé, viví*). La única diferencia es que en Nicaragua se usan las formas voseantes también en el pretérito indefinido (*cantastes, comistes, vivistes*).⁵⁹ Al igual que en Costa Rica es común el *voseo* oral, pero a la hora de escribir se prefiere el *tuteo*. Según CARRICABURO (1997: 45) el *vos* ganó terreno sobre *usted* como resultado de la revolución y se vosea más rápida y fácilmente a una persona desconocida que en otros países centroamericanos.⁶⁰

2. 12. Honduras

El *voseo* en Honduras tiene las mismas formas como el nicaragüense (*cantás, comés, vivís; cantés, comás, vivás; cantá, comé, viví; cantastes, comistes, vivistes*) más la forma voseante del futuro en *-rés* (*cantarés, comerés, vivirés*). Sin embargo, las formas de presente de subjuntivo, pretérito indefinido y futuro alternan con las correspondientes formas tuteantes. En Honduras se nota una alta preferencia por el *usted* para personas desconocidas y en los encuentros callejeros y una notable variación entre *tú* y *vos* para compañeros de trabajo. En el dominio familiar y entre los amigos más íntimos prevalece el *voseo* casi exclusivo.⁶¹

2. 13. El Salvador

El Salvador, igual que los demás países centroamericanos, es eminentemente voseante.⁶² Sin embargo, allí también se prefiere el *tuteo* en las escuelas y los medios de comunicación.⁶³ Las formas salvadoreñas del *voseo* son completamente iguales a las de Honduras (*cantás, comés, vivís; cantés,*

⁵⁸ MOSER 1998.

⁵⁹ DPD.

⁶⁰ LIPSKI (2000: 202-203) con respecto a este tema apunta: «Nicaraguans of all social classes are much more inclined to proffer *vos* to total strangers than other Central Americans are, a trait that has earned them the reputation of being overly familiar, or *confianzado*.»

⁶¹ LIPSKI (inédito).

⁶² LIPSKI (inédito).

⁶³ En un foro lingüístico del internet (<http://forum.wordreference.com/showthread.php?t=90404>) encontramos la siguiente opinión de un salvadoreño: «Por mas que los medios de comunicación locales nos bombardean todos los días a diestra y siniestra con sus mensajes publicitarios promoviendo el uso del tuteo, los salvadoreños seguimos aferrados al voseo, algo que en lo personal pienso es parte de nuestra identidad histórica cultural y a mí, particularmente, me agrada esa forma de tratamiento. Se nos quiere hacer creer que el voseo no es una forma aceptable de trato, pero es demás, la gente lo sigue usando. El voseo es usado por todas las clases sociales y de todo nivel educativo. En años recientes, incluso algunos medios de comunicación y agencias de publicidad se han visto obligados a reconocer tal realidad, lanzando campañas comerciales usando el 'vos' y publicando secciones ocupando exclusivamente el voseo.

A lo mas que se ha logrado llegar es que a veces, no siempre, se mezcla el pronombre tu con la conjugación de vos en el verbo respectivo, pero nada mas. La tendencia es a usar plenamente el voseo. Pienso que el 'vos' seguirá con nosotros indefinidamente.»

comás, vivás; cantá, comé, viví; cantastes, comistes, vivistes; cantarés, comerés, vivirés). En el presente de subjuntivo y el pretérito indefinido existe una alternancia entre las formas voseantes y las tuteantes. Aquí, junto con las formas de *vos* y *usted* aparecen las formas correspondientes a *tú* también. Ese *tú* les sirve a los salvadoreños como una fase intermedia de confianza – entre el muy íntimo *vos* y el formal *usted*. Significa amistad pero sin la confianza que requiere el *vos*. Este trato se encuentra antes de todo en individuales con mayor preparación escolar, pero generalmente no es tan ajeno a los salvadoreños como por ejemplo a los nicaragüenses.⁶⁴

2. 14. Guatemala

KANY (1969: 116) dice que «[...]el voseo es más general en Guatemala que en El Salvador.» Las formas voseantes guatemaltecas son, sin embargo, totalmente iguales a las salvadoreñas (*cantás, comés, vivís; cantés, comás, vivás; cantá, comé, viví; cantastes, comistes, vivistes; cantarés, comerés, vivirés*). También alternan las formas del presente de subjuntivo y del pretérito indefinido con las tuteantes. No se vosea tan rápidamente como, por ejemplo, en Nicaragua y el *vos* se conserva para el trato de confianza y la expresión de afecto. Similar a la situación en El Salvador, existe el mismo *tú* como forma de confianza intermedia, pero su uso no es completamente igual. CARRICABURO (1997: 43) afirma que «[...] con respecto al voseo hay un prejuicio sexista». Quiere decir que los hombres usan más a menudo el *voseo* que las mujeres, porque el *tú* en la boca de varones implica afeminación o es incluso signo de la homosexualidad. Por otra parte, suena vulgar cuando vosea una mujer. Las parejas jóvenes se vosean, pero en compañía de otros la mujer pasa al *tú*. El sistema triádico lo saltan frecuentemente los hombres, pasando inmediatamente del *usted* a *vos*, mientras que las mujeres suelen cambiar los tres pronombres en el proceso.

2. 15. México

KANY (1969: 117-118) afirma que «[...] en México se usa principalmente el *tú*. El voseo sólo se emplea en una región relativamente limitada del sureste, la región que se extiende entre Guatemala y el istmo de Tehuantepec. Esta porción de México presenta afinidades lingüísticas con Guatemala, habiendo formado parte de la capitania general de Guatemala durante la colonia. La región incluye tanto el Estado de Chiapas como la mayor parte⁶⁵ del de Tabasco.» El *voseo* mexicano comparte las formas con el guatemalteco, sin usar las formas agudas en el presente de subjuntivo.⁶⁶ KANY (1969: 119) advierte que «el voseo existe solamente en el habla de los campesinos y de las clases populares de Tabasco. Sólo se emplea en la conversación muy familiar [...] Jamás se usa con un extraño o con una persona que no tenga relaciones estrechas con el interlocutor, ni tampoco con las personas dignas de respeto». Esto lo confirme WILLIAMSON (1986: 141) diciendo «[...] que si bien tenemos evidencia concreta que sobrevive todavía el voseo en Tabasco, parece que se emplea con una mínima frecuencia y que no es un fenómeno que uno esperaría oír normalmente en el contexto formal de una entrevista grabada en algún centro urbano.» CARRICABURO (1997: 48) añade que el *voseo* lo usan los grupos indígenas sin escolarizar y los hablantes más cultos como norma familiar o regional. Generalmente los grupos cultos no lo emplean con extraños o con la gente de otras regiones.

2. 16. Cuba

En las Antillas el *voseo* es casi completamente inexistente. Existe solamente en el interior de Cuba oriental⁶⁷, mientras que es totalmente desconocido en Puerto Rico y República Dominicana. Se ha conservado sobre todo en la montaña y el campo. Similar como en México, los campesinos de Camagüey nunca lo emplean en la ciudad ni en el trato de extraños y existe entre ellos la conciencia

⁶⁴ LIPSKI (inédito).

⁶⁵ El *voseo* no se emplea en la región de Los Ríos, también llamada Este de Tabasco, dentro de la cual se hallan Jonuta, Balancán, Zapata y Tenosique (Kany 1969: 119).

⁶⁶ DPD.

⁶⁷ Principalmente en Camagüey, Bayamo y Manzanillo (KANY 1969: 120).

de que el uso del *voseo* no es un uso correcto.⁶⁸ Las formas voseantes cubanas son singulares en el mundo hispánico, puesto que la forma pronominal átona y la forma posesiva no son, como en el resto del mundo voseante «prestadas» del *tuteo*, sino más bien concuerdan históricamente con el *vos*. Así que, en vez de *te* y *tuyo*, los cubanos voseantes dirán *os* y *vuestro*. Las formas verbales correspondientes son diptongadas y aparecen en el presente de indicativo, futuro e imperativo (*cantáis, coméis, vivís; cantaréis, comeréis, viviréis; cantá, comé, viví*). Aquí cabe mencionar que las más veces la *ese* final en Cuba no se pronuncia, así que todas las *eses* finales tanto de los paradigmas como del pronombre mismo son, en la práctica inexistentes.

Para hacer más fácil la consulta, adjuntamos aquí un cuadro con las formas usadas en países diferentes.⁶⁹

Notas:

- [1] Alternan en el uso con las formas de tuteo *cantaste, comiste, viviste*, únicas aceptadas en la norma culta.
- [2] Alternan en el uso con las formas de tuteo *cantes, comas, vivas*, únicas aceptadas en la norma culta.
- [3] La primera forma es la propia de la zona colla (oeste y sur del país); la segunda, de la zona camba (este y norte del país).
- [4] Solo se emplean en la zona camba. En la zona colla se usan las formas de tuteo *cantes, comas vivas* (subjuntivo) y *canta, come, vive* (imperativo).
- [5] La primera forma es la propia de la costa y de Esmeraldas; la segunda, de la sierra.
- [6] Solo se emplean en la sierra. En la costa y en Esmeraldas se usan las formas de tuteo *cantarás, comerás, vivirás*.
- [7] Alternan en el uso con las formas de tuteo *cantaste, comiste, viviste*.
- [8] Alternan en el uso con las formas de tuteo *cantarás, comerás, vivirás*.
- [9] La primera forma es zuliana; la segunda, andina. En el futuro andino alternan las formas de voseo en *-rés* y las de tuteo en *-rás*.
- [10] Solo se emplean en Zulia. En la zona andina se usan las formas de tuteo *canta, come, vive*.
- [11] Alternan en el uso con las formas de tuteo *cantes, comas, vivas*.
- [12] Alternan en el uso con las formas de tuteo *canta, come, vive*.

⁶⁸ CARRICABURO (1997: 49)

⁶⁹ Cuadro es tomado del DPD.

FORMAS DEL VOSEO VERBAL POR PAÍSES

país	presente de indicativo	pretérito imperfecto de indicativo o copretérito	pretérito perfecto simple o pretérito de indicativo	futuro de indicativo	presente de subjuntivo	pretérito imperfecto o pretérito de subjuntivo	condicional o pospretérito	imperativo o
Argentina	cantás comés vivís		cantastes comistes vivistes [1]		cantés comás vivás [2]			cantá comé viví
Paraguay	cantás comés vivís		cantastes comistes vivistes [1]		cantés comás vivás [2]			cantá comé viví
Uruguay	cantás comés vivís		cantastes comistes vivistes [7]		cantés comás vivás [2]			cantá comé viví
Chile	cantái(s) comí(s) viví(s)	cantabai(s) comíai(s) vivíai(s)	cantastes comistes vivistes [7]	cantarí(s) comerí(s) vivirí(s)	cantí(s) comái(s) vivái(s)	cantarai(s) comierai(s) vivierai(s)	cantaríai(s) comeríai(s) viviríai(s)	
Perú (Arequipa)	cantás comís vivís		cantastes comistes vivistes	cantarás comerís vivirís				cantá comé viví
Bolivia	cantáis/-ás coméis/-és vivís [3]				cantés comás vivás [4]			cantá comé viví [4]
Ecuador	cantás/-áis comés/-ís vivís [5]			cantarís comerís vivirís [6]				cantá comé viví
Colombia	cantás comés vivís		cantastes/-tes comistes/-tes vivistes/-tes [7]	cantarés comerés vivirés [8]	cantés comás vivás			cantá comé viví
Venezuela	cantáis/-ás coméis/-és vivís [9]		cantastes/-tes comistes/-tes vivistes/-tes [9]	cantaréis/-és comeréis/-és viviréis/-és [9]				cantá comé viví [10]
Guatemala	cantás comés vivís		cantastes comistes vivistes [7]	cantarés comerés vivirés	cantés comás vivás [11]			cantá comé viví
El Salvador	cantás comés vivís		cantastes comistes vivistes [7]	cantarés comerés vivirés	cantés comás vivás [11]			cantá comé viví
Honduras	cantás comés vivís		cantastes comistes vivistes [1]	cantarés comerés vivirés [8]	cantés comás vivás [11]			cantá comé viví
Nicaragua	cantás comés vivís		cantastes comistes vivistes		cantés comás vivás			cantá comé viví
Costa Rica	cantás comés vivís				cantés comás vivás			cantá comé viví
Panamá	cantái(s) coméi(s) vivís							cantá comé viví [12]
México (Chiapas y Tabasco)	cantás comés vivís		cantastes comistes vivistes	cantarés comerés vivirés				cantá comé viví
Cuba (Oriente)	cantái(s) coméis(s) vivís			cantaréi(s) comeréi(s) viviréi(s)				cantá comé viví

3. El ustedeo

Como ya hemos dicho, generalmente hablando, se usa el pronombre *usted* para denotar formalidad, cortesía o distanciamiento, en oposición con *tú* o *vos* que se emplean para expresar informalidad, familiaridad o acercamiento. En algunos países, como por ejemplo en España y Argentina y, tal vez algunos más, se ha notado el mayor uso de *tú* o *vos* respectivamente frente al *usted*. Ya hemos hablado sobre este uso en Argentina, y aquí podemos añadir que en España este proceso comenzó hace ya por lo menos medio siglo. Ya se queja Dámaso Alonso (1962: 266-7):

«Ese *usted* que retrocede es casi la vida de uno. Y nos sentimos incómodos en el nuevo *tú*, con sensación de máscara. ¡Qué suave era el *usted*, qué sincero, cuántos matices permitía! La amistad, el *tú*, se ganaban, se construían lentamente. El *tú* entonces era un verdadero *tú*: para Dios, para nuestra familia, para la sabrosa y sedimentada intimidad. La lengua es un sistema inestable: cada cambio en un punto tiene su inmediata reacción en otro. Y el hundimiento del *usted* ha traído consigo la profanación del *tú*».

Este proceso sigue en vigor según las palabras de FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (2003: 13) porque «[...] tanto las investigaciones académicas como la opinión cualificada dan cuenta de un avance de *tú* a expensas del *usted* en el español peninsular».⁷⁰

Sin embargo, como ya lo hemos visto algunas veces en este texto, el *usted* no se usa siempre y sólo en contextos de formalidad, cortesía, respeto o distanciamiento. Aparece, paradójicamente, también como pronombre para expresar sumo cariño, familiaridad y a veces enfado. Este fenómeno, es decir empleo de *usted* en contextos no formales, lo vamos a denominar el *ustedeo*. Aquí cabe destacar que este *usted* afectuoso o de enfado no reemplaza al *usted* formal, sino que más bien coexiste con él, apareciendo cada uno en su contexto respectivo. A veces contiene con el *vos* pero tampoco excluyen uno al otro. El *voseo* es, sin embargo, un fenómeno más extendido que el *ustedeo*.

Según KANY (1969: 123) el cambio de *tú* por *usted* por razones de enfado es tan común en América como en España,⁷¹ pero «*usted* afectuoso», dice (1969:124), «[...] es, al parecer, americanismo. Se aplica mucho a los niños, más por las madres que por los padres.» Sin embargo, en algunos países «se puede aplicar a personas de cualquier edad, alternándolo con el *tú* o con el *vos*.»

KANY (1969: 123) afirma que existe en Buenos Aires el uso de *usted* para expresar enfado o cariño, especialmente aplicado a los niños pequeños, pero la argentina CARRICABURO (1997) no menciona este uso. En Chile se hallan usos tanto de *usted* de enfado como de *usted* de extremo afecto. Así dice CARTAGENA RONDANELLI (2001):

«El trato constante de *usted* entre esposos y enamorados o entre padres y niños resulta anticuado; el ocasional empleo de *usted* entre tuteantes es, en cambio, un mecanismo expresivo adaptable a muchas situaciones de especial acercamiento, adhesión o protección (*no importa, corazón, tarde todo lo que quiera, yo la espero todo lo que sea necesario; ¡por Dios, Pedrito, no se me vaya a resfriar, quítese esa camisa tan mojada!*). En dirección opuesta a este «*usted* de afecto» puede ocurrir también un «*usted* de reproche». Así por ejemplo, en Skármeta (1995)⁷² la madre increpa a su hija por las relaciones amorosas que mantiene con el cartero y le ordena: *Mañana haces tus maletas y te vas unos días donde tu tía a Santiago* (: 54), y luego de escuchar la réplica de ésta: *No quiero* (: 55) [...] *¡No pienso!* *¡Me quedo!* [...] *yo sé cuidarme* (pág. 56), la pone en su lugar espetándole *¡Qué va a saber cuidarse usted!* [...] *Acuérdese que yo leía a Neruda mucho antes que usted!* (: 56).»

En Bolivia *ustedeo* aparece en la zona camba. En la zona colla según CARRICABURO (1997: 38) el uso de *usted* formal es absoluto; en la zona camba, por otra parte, existen los dos usos. En una encuesta, todos los informantes camba dijeron que *usted* era de uso formal, pero también un 64% indicó que era también de mucho cariño.

El *ustedeo* en Colombia se asocia normalmente con la región andina. En el camino de conocerse dos personas a la intimidad, suele pasarse del *usted* formal, a través del *tú* hasta el más íntimo *usted*. Este

⁷⁰ El mismo autor, sin embargo, basándose en sus propias observaciones, al final de su ponencia insinúa que el *usted* podría estar recuperándose un poco, aunque esto, todavía habrá que investigarlo.

⁷¹ Este fenómeno (o por lo menos usos semejantes) tampoco es desconocido en otras lenguas; comp. croata *A Vi biste tako, mladi gospodine?*, aunque, sin embargo, este ejemplo es más de burla que de enfado, pero, como en español, es dirigido de padres a hijos.

⁷² Skármeta, Antonio, *El cartero de Neruda. (Ardiente paciencia)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1995.

proceso, como es muy diferente de los usos peninsulares, dejó tan perplejados a los televidentes españoles de una telenovela colombiana, que un periodista colombiano sintió la necesidad de escribir un artículo para aclarárselo. Así dice SAMPER PIZANO (1998):

«Ignoro cuál es la razón, pero en ciertas zonas andinas colombianas existen tres formas de lenguaje que corresponden a otras tantas de cercanía entre las personas. Hay un *Usted* con mayúsculas, que es el clásico tratamiento con que se dirige uno a las personas que no conoce, a las que merecen mucho respeto o representan autoridad. Vale para el señor de la esquina, el obispo, o el ministro. La forma contraria, en el español habitual y en otros idiomas, es el tuteo, que implicaba intimidad, familiaridad o amistad cercana. [...] es algo que se ofrece como puente inmediato a personas no muy cercanas que no inspiran temor reverencial y con las cuales no existen hondas brechas de edad o autoridad. Y aparece una tercera forma, que es la que confunde: un *usted* con minúsculas, profundamente íntimo y familiar, que se estila entre parejas de casados, hermanos, amigos entrañables, novios, padres e hijos. Para llegar a este *usted* íntimo es preciso a veces empezar por el *Usted* solemne, pasar al tuteo y llegar finalmente al más familiar de los tratamientos.»

Aquí cabe mencionar la situación en Bogotá, porque parece que allí la situación lingüística, especialmente la de formulas de tratamiento, se está cambiando muy deprisa. Tradicionalmente se consideraba que Bogotá era *voseante*⁷³ pero hasta los años ochenta la situación cambió radicalmente. Según las investigaciones de UBER (1985), el *vos* en la capital fue sustituido por el *usted*.⁷⁴ Hoy en día, sin embargo, parece que el *tú* está ganando terreno. Así FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (2003: 16) cita a una cronista de restaurantes bogotanos que dice:

«Tú y a ti que desearías de aperitivo o como te gusta la carne... , la prefieres término medio o ... la quieres bien... la feria del tuteo que demerita de entrada el buen servicio. La prudente distancia entre el comensal y el maitre o el mesero, fundamental lema del respeto, se ha venido perdiendo a pasos agigantados. ¿De cuando acá se perdió la solemne posición del maitre profesional conocedor de su oficio?».

SAMPER PIZANO (1998) también menciona este uso: «En los últimos años se ha extendido [el *tuteo*] también a desconocidos de la misma edad o profesión, e incluso a personas cercanas tan sólo territorialmente. Es un tuteo nuevo, que no exige conocimiento personal de largo tiempo.»

En Venezuela *ustedeo* se encuentra en la región andina, como dice KANY (1969: 107): «[...] aquí el *voseo* es limitado (...) el *usted* es general incluso dentro de la familia (los padres con sus hijos, entre hermanos, entre marido y mujer etc).»

Dentro de países centroamericanos, el *usted* es, junto con *vos*, la forma de tratamiento usual en Costa Rica. Según SOLANO ROJAS (1994) un 100% de los niños en casa usa el *usted* y lo recibe un 97.5%. En 90% de los casos los niños emplean *usted* en todas las situaciones sociales, incluso entre amigos y compañeros.

Sobre el uso de *ustedeo* en Honduras, FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (2003: 9) nos ofrece su experiencia personal:

«Habiendo residido en Honduras durante cinco años, estoy en situación de confirmar la existencia y la amplia vigencia de ese uso [eso es, de *usted* de intimidad especial], que tiene matices tan sutiles que se nos escapan a quienes hablamos otra variedad de español. Una sobrina política mía, nacida y residente en ese país, acaba de comprometerse amorosamente con un joven al que conoce desde niña y con quien siempre se trató de *vos*, hasta que se hicieron novios, pues a partir de ese momento el *usted* desplazó al *vos*, o más bien impidió que el *vos* ocupase el ámbito de la nueva intimidad a la que da acceso el noviazgo.»

El fenómeno de *ustedeo*, aunque no tan arraigado y extendido como el de *voseo*, constituye una de las peculiaridades del español americano. Es, sin embargo, mucho menos investigado y suele aparecer como nota de pie de página en los artículos de *voseo*. Todavía quedan por hacerse investigaciones serias que se centrarían en este asunto para arrojarle más luz.

⁷³ KANY (1967: 104): «En Bogotá (...) se oye con frecuencia el *vos* + forma verbal en la segunda persona de singular (*vos tomas*).»

⁷⁴ Así dice UBER (1985: 39): «On first impression, a visitor to Bogotá might think that *usted* is the only form of address in the singular used there. Many families use reciprocal *usted* among themselves (even with pets), with close friends, and with strangers.»

4. Conclusión

El fin de este texto era trazar las líneas generales en el uso de fórmulas de tratamiento del español actual. Como hemos visto, la situación es bastante complicada, pero se puede resumir diciendo que en la norma europea existe solamente el *tú* para el trato informal en oposición con el *usted* para el trato formal, mientras que unas dos terceras partes de Hispanoamérica usan el *vos* y el *usted*. En algunos países existe el sistema triádico con los tres pronombres – *tú*, *vos* y *usted*. Aunque la lingüística moderna ha sobrepasado las antiguas costumbres de valorar unas variantes más que las otras, el *vos* es, sin embargo, sólo algunas veces plenamente aceptado (Argentina), otras veces coexiste con el *tuteo* porque se lo considera vulgar (Chile), y en algunos países representa una forma regional (Venezuela). En algunos países (Colombia, Venezuela, Costa Rica etc.) la situación la complica y la hace incluso más caótica la existencia del *ustedeo*.

Bibliografía

- ALONSO, A. 1953. *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Madrid: Gredos.
- ALONSO, D. 1962. "La muerte del usted", *Del siglo de oro a este siglo de siglas*, Madrid: Gredos.
- CARRICABURO, N. B. 1997. *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*, Madrid: Arco Libros.
- CARRICABURO, N. B. 1999. "Las fórmulas de tratamiento en el español actual", *Litterae* 8/25: 4–13.
- CARTAGENA RONDANELLI, N. 2001. "Conservación y variación como factores de divergencia del verbo español en América. Posibilidades y límites de convergencias normativas". Ponencia presentada en el *II Congreso Internacional de la Lengua Española, Valladolid*.
http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid//ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_e_l_espanol_de_america/cartagena_n.htm
- COROMINAS, J. 2000. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, tercera edición muy revisada y mejorada, Madrid: Gredos.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. 2003. "Constitución del orden social y desasosiego: pronombres de segunda persona y formulas de tratamiento en español". *Ponencia plenaria en el coloquio pronoms de 2° personne et formes d'adresse dans les langues d'Europe, París, 7-8 de marzo de 2003* [Publicación electrónica en el CVC].
http://cvc.cervantes.es/obref/coloquio_paris/indice.htm
- FONTANELLA DE WEINBERG, M^a B. 1979. "La oposición cantes/cantés en el español de Buenos Aires", *Thesaurus BICC* 34: 72-83.
- HOTTA, H. 2002. "La estandarización y el regionalismo en el voseo del español argentino", en: TULLIO DE MAURO & SHIGEAKI SUGETA (ed.), *Lesser-Used Languages and Romance Linguistics*: 81-89 [International Symposium - Lesser-Used Languages and Romance Linguistics, 17-19 April 1997, International Conference Center, Waseda University, Tokyo].
- DE JONGE, B. 2005, "El desarrollo de las variantes de vuestra merced a usted", *Actas del II Congreso de la Región Noroeste de Europa de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*.
<http://elies.rediris.es/elies22/cap7.htm>
- Diccionario de la lengua española*, Vigésima segunda edición, Real Academia Española, 2007.
- DPD = *Diccionario Panhispánico de dudas*, Real Academia Española, 2005.
- KANY, CH. E. 1969. *Sintaxis hispanoamericana*, Madrid: Gredos [Traducción de *American-Spanish Syntax*, Chicago: The University of Chicago Press, 1963].

- LIPSKI, J. M. 2000. "The linguistic situation of Central Americans in New immigrants in the United States: readings for second language educators", en: MCKAY, S. L., WONG, S. C. (Eds.) 2000: 189-215.
- LIPSKI, J. M. (inédito), *El español que se habla en El Salvador y su importancia para la dialectología hispanoamericana*.
- MALMBERG, B. 1966. *La América hispanohablante*, Madrid: Ediciones Istmo, [Traducción de *Det spanska Amerika i språkets spegel*, Stockholm: Albert Bonniers-Förlag AB., 1966].
- MARTORELL DE LACONI, S. 1988. "Sobre formas verbales de voseo con diptongación en la raíz en Salta", *Cuadernos del Instituto Salteño de Investigaciones Dialectológicas Berta Vidal de Battini* 1: 21-32.
- MCKAY, S. L., WONG, S. C. (Eds.) 2000. *New Immigrants in the United States: Readings for Second Language Educators*, Cambridge – New York: Cambridge University Press.
- MORALES, F. 1998-99, "Panorama del voseo chileno y rioplatense", *Estudios en honor de Ambrosio Rabanales. Boletín de Filología XXXVII/2*: 835-847.
- MOSER, K. 2000. "El reciente fenómeno del tuteo en el español de Costa Rica y la hipótesis de la influencia de los medios de comunicación", en: BREMER, THOMAS & SCHÜTZ, SUSANNE (Hgg.): *América Latina: cruce de culturas y sociedades. La dimensión histórica y la globalización futura. Actas del II Congreso Europeo de Latinoamericanistas, Halle (Alemania) del 4 al 8 septiembre de 1998*, Martin-Luther-Universität Halle-Wittenberg, Halle 2000. [Publicación en CD-ROM].
- OYANEDEL, M., SAMANIEGO, J. L. 1998-1999. "Notas para un nuevo perfil lingüístico de Santiago de Chile", *Estudios en honor de Ambrosio Rabanales. Boletín de Filología XXXVII/2*: 899-913.
- PÁEZ URDANETA, I. 1981. *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*, Caracas: La Casa de Bello.
- RONA, J. P. 1967. *Geografía y morfología del voseo*, Pôrto Alegre: Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.
- SAMPER PIZANO, D. 1998. *Guía para ver Café*, Publicación electrónica en el CVC http://213.4.108.133/el_rinconete/anteriores/agosto_98/14081998_02.htm
- SECO, M. 1998, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- SOLANO ROJAS, Y. 1994. "Las formas pronominales vos-tú-usted en Costa Rica. Análisis de una muestra", *Revista Pensamiento Actual*, Universidad de Costa Rica
- UBER RINGER, D. 1985. "The dual function of usted: Forms of address in Bogotá, Colombia", *Hispania* 68: 388-392.
- VEGA GONZÁLEZ, R. 1995. "El voseo y tuteo en la televisión de Costa Rica y Argentina", *Revista Comunicación* 8/1: 45-51.
- VINJA, V. 1998. *Gramatika španjolskog jezika s osnovama španjolsko-francusko-talijanskog uspoređenja*, Zagreb: Školska knjiga.
- WILLIAMSON, R. 1986. *El habla de Tabasco. Estudio lingüístico*, Ciudad de México: El Colegio de México.
- ZAMORA VICENTE, A. 1960. *Dialectología española*, Madrid: Gredos.

Fuentes

Carta = Carta de un maracucho al Presidente del CNE, en:

<http://www.analitica.com/va/politica/opinion/5161941.asp>

Descarta = Des-carta a Rosalito en maracucho, en <http://www.aporrea.org/oposicion/a24826.html>

SEVILLA, F. 2007. *El zorro no es ningún gallina*, publicado y distribuido en forma gratuita por Imaginaria y EducaRed, <http://www.educared.org.ar/imaginaria/biblioteca>

Oblici oslovljavanja u španjolskim dijalektima;
fenomen *vosea* i *ustedea*

Sažetak

Zamjenice su u svjetskim jezicima sa sinkronijske točke gledišta obično stabilni i zatvoreni sustavi. S dijakronijske se točke gledišta pak zamjenički sustavi mogu stubokom promijeniti, što se i dogodilo u španjolskom. Iako ćemo se u ovome tekstu ukratko pozabaviti i povijesnim razvojem koji nas je doveo do trenutne situacije, moderni će uzus ipak biti u središtu naše pozornosti. On je poprilično kompleksan upravo zbog pojave *vosea* i *ustedea*, oblikâ koji uglavnom nisu ni na koji način normirani te je česta i situacija da unutar jedne zemlje postoji čitav niz različitih uporaba i regionalnih prestižnih oblika. Pokušat ćemo razjasniti zbrku u suvremenoj uporabi osobnih zamjenica u španjolskom jeziku, a budući da to nije nimalo lak zadatak nastojat ćemo biti što sustavniji. Imajući u vidu da upravo oblici oslovljavanja predstavljaju najveće razlike između španjolskih dijalekata, držimo da je i njihovo proučavanje od velike važnosti.